

ANTES DE LA INDEPENDENCIA

Parte II: La distribución del ingreso

Por Héctor Lindo
Economista

Con la estimación del producto nacional hecha en la sección anterior y los datos de población proporcionados por el informe de Gutiérrez y Ulloa, es posible obtener una idea de la distribución del ingreso que imperaba en la provincia a principios del siglo pasado. Se supondrá que desde el punto de vista del ingreso solo existían dos grupos: los ricos y los pobres; y que los ricos eran todos aquellos clasificados por Gutiérrez y Ulloa como españoles. Además, se supondrá que los españoles eran los únicos beneficiarios del ingreso generado por la producción del añil, y que el tinte era la única fuente de riqueza excedente. El valor del añil producido en 1807 fue 669,611 pesos y la cantidad 486,990 lbs. Parte del valor de la cosecha se usaba para pagar la mano de obra y la tierra empleada en el proceso de producción. No hay datos directos sobre los costos de producción durante el período, pero hay estudios contemporáneos sobre los requerimientos de insumos para cultivar el tinte sin mejoras tecnológicas²³. De acuerdo con estos estudios se requieren 38.5 días de trabajo para producir 50 lbs. de añil en una plantación ya establecida. Esta es, probablemente, una subestimación, pues los estudios contemporáneos suponen que no hay mejoras tecnológicas cuando no se usan fertilizantes ni regadíos, pero como el añil ha sido cultivado por tanto tiempo, es muy posible que se hayan producido otras formas de mejoras tecnológicas que disminuyan los requerimientos de mano de obra. Dichas mejoras pueden incluir, por ejemplo, un mayor conocimiento sobre la forma de coordinar las diferentes etapas de producción. Por este motivo se puede suponer que el uso de mano de obra señalado por estos estudios es una subestimación del que se usaba en el siglo diecinueve, es decir, que hoy en día se requiere menos trabajo para producir la misma cantidad de añil el siglo pasado.²⁴

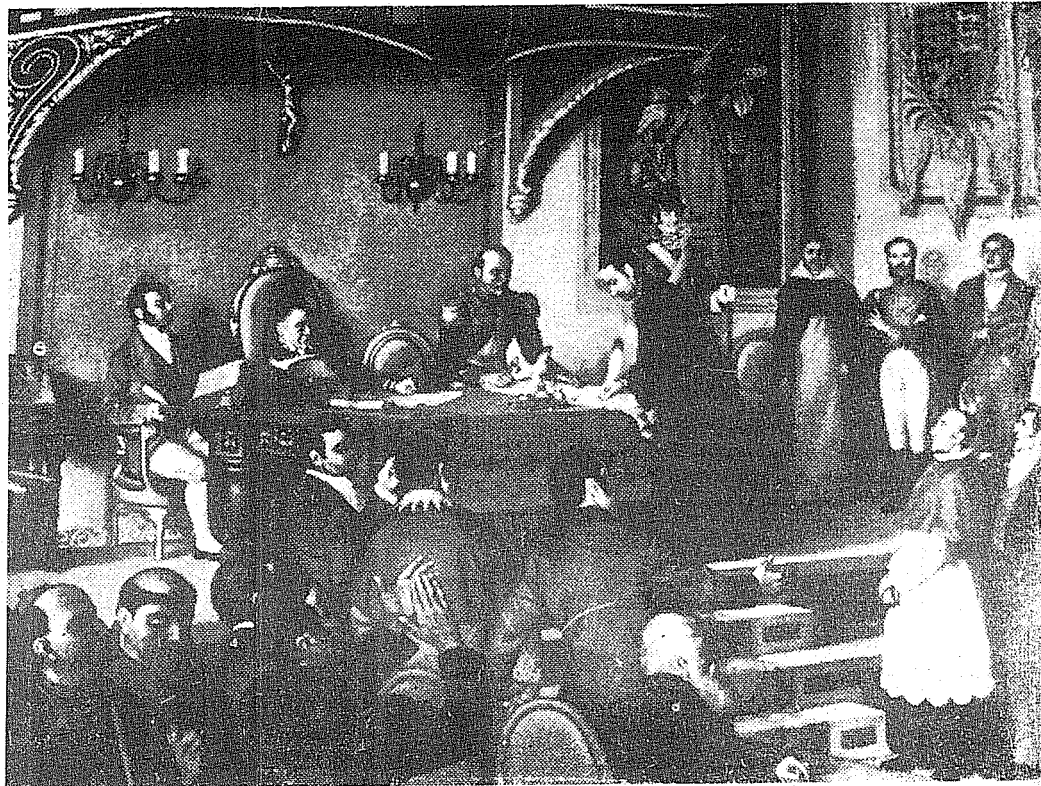
Usando los supuestos sobre mano de obra descritos anteriormente, la cantidad de trabajo necesario para producir 486,990 lbs. hubiera sido 374,982.3 días de trabajo²⁵ el cual, a la tasa fijada para indios en repartimiento que era de 10 reales semanales, hubiera significado un pago por mano de obra de 78,121.3 pesos. Esta cifra puede ser considerada como una subestimación de la remuneración al trabajo²⁶. Otro costo importante para el productor de añil era el de transportar el tinte al mercado. Hay datos sobre los costos incurridos por el colector de diezmos para transportar el añil. Estos costos eran de alrededor de diez por ciento del

valor total del añil transportado²⁷. Como el valor del añil que se produjo en 1807 fue 669,611 pesos, se puede estimar que los costos de transporte fueron 66,961 pesos.

Después de la mano de obra y los costos de transporte, hay otros dos costos que deberían ser considerados pero que, desafortunadamente, son difíciles de estimar. El primero es el de la renta de la tierra. Como el objetivo de esta sección es llegar a una estimación de la distribución del ingreso, si los productores también eran propietarios de la tierra y la renta de la tierra iba a sus bolsillos, este problema no afectaría a nuestra estimación. Sin embargo, hay pruebas de que se alquilaban tierras de ejidos y comunales a los productores de añil. En 1752, por ejemplo, el Alcalde Mayor de San Salvador decretó una ordenanza regulando la renta de ejidos para añil, y en 1788 la villa de Dolores Izalco subastó el alquiler de sus tierras comunales a productores de añil²⁸. La importancia del añil producido en tierra alquilada se desconoce. De acuerdo con las cifras del reporte del recolector de diezmos de Zacatecoluca, en 1805 solo 3.7% de los diezmos provenía de tierras comunales²⁹. Zacatecoluca producía solo 5.53% del total del añil, sin embargo, y no es seguro inferior que las mismas condiciones prevalecían en el resto del

Entonces, las ganancias del añil iban casi en su totalidad al mismo grupo, y solo aquella parte que se dedicaba a pagar la mano de obra y los costos de transporte distribuía esas ganancias a otros grupos. El país (ver cuadro 5). Otra prueba que le da credibilidad al supuesto de que el alquiler no jugaba un papel importante, es el hecho de que la producción estaba concentrada en las manos de unos cuantos grandes hacendados quienes no necesitaban alquilar la tierra (ver cuadro 4). Parece plausible suponer que las ganancias obtenidas del añil no cambiaban de manos debido al pago de alquileres, porque el propietario de la tierra y el productor era casi siempre la misma persona.

El segundo costo importante que se ha omitido hasta el momento es el del capital. Los productores de añil prestaban su capital de trabajo del Montepío de Cosecheros del Añil. Los fondos del Montepío provenían de los productores y sus ganancias también iban hacia ellos, en consecuencia, las remuneraciones al capital iban al mismo grupo y no ayudaban a distribuir el ingreso. Algo similar ocurría con la otra fuente de préstamos, los mercaderes de Guatemala quienes, sin duda, también pertenecían al grupo de los "ricos".



valor total del añil producido en 1807 fue 669,611 pesos, la remuneración de la mano de obra 78,121 pesos y los costos de transporte 66,996 pesos. El excedente que le quedaba a los "ricos" se puede obtener sustrayendo las últimas dos cifras de la primera, y el resultado es 524,544 pesos. Esta estimación final dice que entre el 26% y el 17% del PNB iba a los "ricos" quienes eran el 2.86% de la población. Con el objeto de comparar, cabe mencionar que en 1960 la participación en el ingreso del 5% más pudiente de la población salvadoreña fue 32.9% del PNB³⁰.

Esta estimación se hizo de acuerdo con supuestos que deliberadamente exageran la desigualdad de la distribución del ingreso: se subestimaron los costos de la mano de obra de tal forma que se exageraron las ganancias de los "ricos", y el PNB es una subestimación lo cual hace que la participación de los españoles parezca más alta. Otra razón por la cual se puede sospechar que la distribución del ingreso era mejor de lo que dicen las cifras es que las actividades productivas que no entraban al mercado, son aquellas que se ignoran en la estimación del PNB y eran llevadas a cabo por los "pobres" principalmente.

Hasta el momento se ha supuesto que los productores de añil eran un grupo más o menos homogéneo, pero había marcadas diferencias entre ellos. El cuadro siguiente se ha construido con datos contenidos en los reportes de los recolectores de diezmos de los partidos de Tejutla, Suchitoto y San Vicente. Como los diezmos eran una proporción constante de la producción, la distribución de los diezmos indica la importancia relativa de los productores. El cuadro muestra que había muchos más productores pequeños (poquiteros), que grandes; la distribución del ingreso dentro del grupo que hasta el momento hemos llamado los "ricos", era muy desigual.

CUADRO 4

Diezmos en cuatro partidos (en libras), 1804.

Tejutla	Suchitoto	San Vice..	Zacatec.	Total
0-10	83	33	4	— 120
11-20	5	22	2	— 29
21-30	2	4	3	— 9
31-40	2	3	2	— 7
41-50	—	3	—	— 3
51-100	2	1	4	2 8
101-150	—	1	6	2 8
151-200	—	1	1	— 2
201-300	—	—	4	1 5
301-400	—	—	—	—
401-500	—	—	—	3 3

FUENTE: Manuel Rubio Sánchez, Historia del Añil, pp. 155-163.

Este cuadro es consistente con la estimación que hicieron los exportadores de añil en 1872, quienes consideraron que los cultivadores que producían entre 6 y 100 lbs. constituían aproximadamente los dos tercios del total de productores, y el resto eran grandes propietarios³¹.

Esto sugiere que antes de la independencia las elites locales eran realmente pequeñas y que controlaban recursos muy grandes en comparación con el resto de la población. Esta conclusión ayuda a entender los acontecimientos de la independencia y el período de guerras internas que siguió.

También es interesante analizar la distribución geográfica del ingreso, pues nos puede ayudar a entender el papel de los regionalismos en los acontecimientos históricos. Los datos de Gutierrez y Ulloa son lo suficientemente completos como para dar una idea de la localización de la producción de añil. Los datos muestran que todos los partidos de la provincia producían añil (ver el cuadro 5). Además, la mayoría de los partidos producían una cantidad significativa del tinte. Los dos partidos más productivos cosechaban el 27% del total y su producción era el 11.4% de la de toda la provincia. Los cinco partidos más productivos cosechaban 55.96% y su población era el 48.9%. No había grandes diferencias entre las regiones y esto le daba unidad a la provincia.

En conclusión, a principios del siglo diecinueve la provincia de San Salvador mostraba una fuerte desigualdad en la distribución del ingreso entre las personas, pero era bastante homogénea en lo que respecta a la distribución del ingreso entre regiones.

- 23 Rubén Antonio Alvarez, "Estudio sobre el cultivo del añil y sus costos de producción", San Salvador, 1980, (mecanografiado).
- 24 Hay un documento sobre el uso de mano de obra en la producción de añil, pero después de corroborar sus cifras parece ser poco confiable. Dicho documento es un reporte del Alcalde Mayor de San Salvador sobre los indios de repartimiento que trabajaban para las haciendas de añil. El documento está reproducido en la Historia del Añil de Manuel Rubio Sánchez, p. 139, y dice que 3,284 indios trabajaron 667 semanas en 1785. Esto significa 2,190,428 semanas. El salario obligatorio para indios de repartimiento era diez reales por semana, *ibid.*, p. 136. En consecuencia, la remuneración a la mano de obra hubiera sido más de dos millones de pesos, una cifra mayor que el valor total de la producción de añil. Además, las haciendas añileras no solo contrataban indios de repartimiento, sino también mulatos y ladinos. Cualquiera que sea la razón para que se presente este problema con las cifras, el reporte del Alcalde Mayor no puede ser usado como fuente confiable sobre el uso de mano de obra en la producción de añil.
- 25 486,990 sobre 50 y multiplicado por 38.5
- 26 El salario empleado para la estimación (diez reales semanales) es probablemente bajo. El salario diario de un guarda-bodegas en el puerto de Acajutla en 1787 era 4 reales. Manuel Rubio Sánchez, Historia del Puerto de Acajutla de la Santísima Trinidad de Sonsonate o Acajutla (San Salvador: Editorial Universitaria, 1977) p. 234. Como los requisitos de mano de obra usados en la estimación también son bajos, se puede dar por seguro que las remuneraciones a la mano de obra estimadas son una subestimación.
- 27 El reporte del colector de diezmos aparece en Manuel Rubio Sánchez, Historia del Añil, p. 160.
- 28 Rubio Sánchez, Historia del Añil, pp. 77 y 105.
- 29 *Ibid.* p. 162.
- 30 Economic Commission for Latin America, Income distribution in Latin America (New York: United Nations, 1971) p. 42.

CUADRO No. 5

Distribución regional de la producción de añil

Partido	Añil (lbs.)	Porcentaje de total	Habitantes	Producción per cápita
San Salvador	34,740	7.69	32,386	1.07
Olocuilta	3,168	0.65	8,774	0.36
Zacatecoluca	26,936	5.53	13,952	1.93
San Vicente	100,120	20.56	17,260	5.80
Usulután	18,410	3.78	6,166	2.94
San Miguel	92,254	18.94	13,706	6.73
Gotera	20,962	4.30	9,662	2.17
San Alejo	2,820	0.58	5,239	0.54
Sensuntepeque	39,438	8.10	5,191	7.6
Opico	18,442	3.78	6,022	3.06
Tejutla	22,806	4.68	4,500	5.07
Chalatenango	40,430	8.30	13,131	3.08
Santa Ana	28,668	5.89	10,539	2.72
Metapán	17,912	3.68	203	4.26
Cojutepeque	19,884	4.08	14,519	1.37

FUENTE: Gutierrez y Ulloa, Estado General, pp. 134 y 146.

FE DE ERRATA: En el artículo "Antes de la Independencia" de Hector Lindo Fuentes, aparecido en el Boletín de Ciencias Económicas No. 52-53 (página 365) se lee al final del mismo: "... se estaría entre uno y dos millones de pesos de la época"; y debe decir "... se estaría entre dos y tres millones de pesos de la época".